

Creación Musical en Chile

Luis Advis estrena Sinfonía en Mérida, España

La *Sinfonía* de los tres tiempos de América, del compositor chileno Luis Advis, se estrenó el viernes 5 de agosto, en el Teatro Romano de Mérida por el grupo "Quilapayún" y la cantante Paloma San Basilio.

Ante más de 3.500 personas, entre las que se encontraba el Presidente de la Junta de Extremadura, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, embajadores y miembros del Cuerpo Diplomático de países iberoamericanos, "Quilapayún" y Paloma San Basilio cantaron la historia de América. La obra es una impresión poética sobre la historia de América Latina.

El concierto se inició con canciones populares iberoamericanas, entre las que figuraron *El gavilán*, *La muralla*, *Volver a los 17*, y otras.

Estreno de Fugi I, de Andrés Alcalde

El viernes 19 y sábado 20 de agosto se realizó una nueva fecha de la Temporada del Centro de Extensión Artística y Cultural de la Universidad de Chile, con el concierto de la Orquesta Sinfónica de Chile, dirigida por el director Lothar Koenigs, cuyo programa incluyó obras de Mozart y Beethoven, y el estreno del compositor chileno, Andrés Alcalde, de *Fugi I*.

Alcalde explica que el nombre de la obra no tiene significado, es el resultado de una operación combinatoria. Tiene las dos vocales que faltaban al nombre de una obra anterior, y las consonantes que seguían a ese mismo nombre. La pieza se llamaba *Der mondbach*.

Fugi I es parte del proceso experimental en que el compositor está trabajando desde hace algunos años y tiene como antecedente *Fugi II*. El compositor estaba componiendo esta última obra cuando la Corporación Cultural de Santiago le pidió una obra, la que estrenó en 1987 en el Teatro Municipal. La principal diferencia que existe entre *Fugi II* y *Fugi I*, es que la primera es para gran orquesta, y la hermana menor, para sólo once instrumentos: piccolo, flauta, clarinete bajo, xilófono, glockenspiel, piano, primer y segundo violines, viola y cello.

Alcalde señala que *Fugi I* posee "una justicia instrumental, no hay jerarquías y todos los instrumentos participan por igual. Los juegos que se producen son combinaciones íntimas de cada familia. Son once piezas, con once combinaciones diferentes, que van desde un solo de piccolo, hasta un endecato, en que tocan todos los instrumentos juntos. Es una multiplicación instrumental, producto de mis experimentos anteriores. Multipliqué un trío (piano, violín y clarinete) y obtuve tres familias distintas (vientos, madera, percusión y cuerdas)".

La obra es atonal, al igual que una gran parte de sus composiciones.

Encuentro con el compositor Gustavo Becerra

Después de 17 años de ausencia de Chile, regresó Gustavo Becerra para estar

Revista Musical Chilena, Año XLII, julio-diciembre, 1988, N° 170, pp. 145-153

presente en el estreno mundial de su Oratorio Profano *Macchu-Picchu* —basado en el poema de Pablo Neruda “En las Alturas de Macchu-Picchu— por la Orquesta Sinfónica de Chile, el 26 de agosto en el Teatro Baquedano.

Desde 1971 Becerra reside en Alemania y en la actualidad es profesor de composición, investigador y musicólogo en la Universidad de Oldenburgo.

Las autoridades, profesores, alumnos y compositores chilenos dieron la bienvenida a Becerra organizando este “Encuentro” en el que se ejecutaron obras suyas que abarcaban desde 1951 a 1987, en la Sala Isidora Zegers de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

El programa se inició con las palabras de bienvenida del profesor Luis Merino, recordando la importante trayectoria de Gustavo Becerra en la Facultad de Artes, en la que se formó como músico y luego fue profesor, compositor, investigador, director del Instituto de Extensión Musical y, finalmente, secretario general de la Facultad*. Para las nuevas generaciones de estudiantes, Becerra se había transformado en un mito, sabían que era un gran compositor con numerosas creaciones de las más diversas formas y lenguajes, pero ahora tenían junto a ellos al artista mismo.

El profesor Merino se refirió también a la obra creadora de Becerra, en apretada síntesis y luego informó a los asistentes, que repletaban la Sala Isidora Zegers, que el compositor se referiría a cada una de las obras incluidas en el concierto.

Según el autor, *Trozos* (1961) para cello solo, que tocó Patricio Barría, eran meros ejercicios prácticos de composición, al igual que el coro “Romance de Rosa Fresca” (1951), que cantó excelentemente el Conjunto Vocal Collegium Josquin, dirigido por Alejandro Reyes. El *Trio* para flauta, violín y piano de 1954 está escrito para músicos de probada competencia y muestra logros importantes, en esta ocasión los intérpretes fueron Eliana Orrego, flauta; Patricio Cádiz, violín y Cirilo Vila, piano.

Las obras incluidas y escritas en Alemania abarcaron *Triptychon* (1981) para voz y piano, con textos de Bertolt Brecht, obra que consta de tres canciones, en esta oportunidad se cantaron dos, interpretadas por Hanns Stein y Cirilo Vila. Luego se escuchó *Interior* (1986) para computador en cinta magnética, obra que según Becerra son recuerdos de infancia en Temuco, provocados por el fallecimiento de su padre y para terminar, *Homenaje a Liszt* (1987), para piano que interpretó Cecilia Plaza, obra en la que Becerra expresa sentimientos de ira e impotencia ante el alejamiento de la patria.

Durante su corta visita al país, además de asistir a los ensayos de *Macchu-Picchu* y sostener conversaciones con los maestros Francisco Rettig y Guido Minoletti, Gustavo Becerra ofreció una serie de Talleres de Composición y Musicología para alumnos avanzados de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, a los que también asistieron gran número de profesores.

*El discurso del Prof. Merino está publicado en el presente número de la RMCH.

*Estreno Mundial del Oratorio Profano Macchu-Picchu,
del compositor chileno Gustavo Becerra*

El viernes 26 de agosto, en el Teatro Baquedano, se estrenó por la Orquesta Sinfónica de Chile, el Coro Sinfónico de la Universidad de Chile y los solistas María Elena Guíñez, soprano y Gerardo Jorquera, bajo, el *Oratorio Profano Macchu-Picchu*, basado en el segundo cuaderno del Canto General de Pablo Neruda: "En las Alturas de Macchu-Picchu". Gustavo Becerra escribió este oratorio en 1966 para la "Koussevitzky Music Foundation", la que por razones financieras no pudo estrenarla, pero dos décadas después, el día que cumplía 63 años, tuvo la satisfacción de poder escucharlo.

La obra necesita de una orquesta de más de cien músicos y de un coro similar. El desafío lo tomaron los directores Francisco Rettig con la batuta y Guido Minoletti, con las voces corales. Ambos dedicaron meses a su preparación y debido a las enormes exigencias que requiere la composición. La Sinfónica respondió con gran eficiencia a todas las indicaciones del director, porque es en la orquesta donde resuena el medio ambiental con su selva, sus pájaros, sus montañas y la misteriosa ciudad.

La voz del poeta que simbolizan algunos solos instrumentales, en el conjunto coral es impresionante. La excelente actuación del Coro Sinfónico no habría sido posible sin la pericia de Guido Minoletti y la entrega de todos sus participantes. El bajo Gerardo Jorquera fue el narrador de gran parte del poema y la soprano María Elena Guíñez, que en un principio vocaliza, crea una atmósfera de gran emoción, y en la parte final habla y canta con su musicalidad y perfección de siempre.

Todos los participantes fueron ovacionados largamente, junto al compositor, que tuvo que subir al escenario para compartir los aplausos.

Dada la importancia de este estreno mundial, a continuación citamos los comentarios de Gustavo Becerra, que figuran en el programa, sobre su obra. Escribe:

"En la segunda mitad de los años sesenta se concentran una serie de obras sinfónico-corales, entre las cuales se cuenta el oratorio profano "Macchu-Picchu". La primera de estas obras es la "Cantata del Amor Americano", escrita en 1965, sobre un texto de Andrés Sabella. La segunda el oratorio "La Araucana", escrito ese mismo año, sobre una selección de textos del poema épico de Alonso de Ercilla y Zúñiga, hechos por quien hiciera el encargo, Leonidas Ortiz. Al año siguiente el oratorio "Macchu-Picchu", para la "Koussevitzky Music Foundation", en medio de una creciente relación personal con el poeta Neruda. Al año siguiente, 1967, luego de una serie de conversaciones, surge el oratorio profano "Lord Cochrane de Chile", último de esta serie. Luego de una interrupción de trece años, por iniciativa de la Editorial Peer Internacional, compuso la obra de cámara "Oratorio menor para Silvestre Revueltas", sobre un texto de Neruda. Y, finalmente, por encargo de la Universidad de Oldenburgo, el "Ossietsky-Oratorium", en 1983, sobre un collage que incluye textos de Ossietsky y de otros autores sobre éste. Esta obra llena un concierto completo.

“De todas estas obras, la que más vive de la dramaturgia del texto es “Macchu-Picchu”, la que corona años de esfuerzo por devolver al lenguaje, especialmente a la prosodia, su debilitada función de determinar tanto el ritmo como la articulación en el discurso musical. Esto explica parte de los factores que decidieron la puesta en música de esta parte del “Canto General”. Para todo músico conocedor de la historia es claramente audible la retórica casi litúrgica de Pablo Neruda, especialmente la que emplea en sus poemas más largos. Allí se encuentran letanías, anáforas y epíforas que, más que detalles, recuerdan la estructura de los ‘tonos salmódicos’, o de los ‘tonos solemnes’, como factores formales unificadores de conjuntos grandes. Pero, lo que más atrae, por lo menos al autor de esta música, es el mecanismo cíclico que construye las perspectivas que se orientan hacia un punto culminante. Largo y de renovada intensidad éste, en su latir circular. En la base de esto se encuentra, como en muchos de los textos largos de la liturgia judeo-cristiana (con los cuales tiene campos temáticos de intersección en tanto se ocupa del destino del hombre, de su relación con la muerte y de la eternidad del cosmos) una información concreta y una reflexión causal, formal y emotiva que sostiene el conjunto. Es esta plenitud la que hace tan difícil una musicalización paralela de esta poesía. Por el contrario, si la música se desarrolla del embrión musical contenido en la poesía, especialmente si ello ocurre en forma sincrónica, ésta crece orgánicamente y encuentra más adelante sus leyes propias. Todas estas razones fundamentan y configuran el oratorio “Macchu-Picchu”, cuyo volumen solístico, coral y orquestal, son motivados por el texto poético. La voz del poeta, que se hace multitudinaria en el coro, se simboliza en solos instrumentales para volverse orquesta, el medio ambiental imaginario resuena en la orquesta recogiendo pájaros y selvas, montañas y caminos, ciudades y seres humanos, como individuos o como grupos sociales. Por último, hay en este II Canto del “Canto General”, que constituye “Macchu-Picchu”, más que figuras literarias, abstracciones supremas. Así, por ejemplo, al comienzo del poema,

“Del aire al aire, como una red vacía,
iba yo sobre las calles y la atmósfera...”

o en la segunda parte,

“...Y pronto, entre la ropa y el humo, sobre la mesa hundida,
como una barajada cantidad, queda el alma:...”

o en medio de la VII parte,

El sostuvo una mano que cayó de repente
desde la altura hasta el final del tiempo

o cerca del final del poema,

...afilad los cuchillos que guardásteis
ponedlos en mi pecho y en mi mano
como un río de rayos amarillos,
como un río de tigres enterrados
y dejadme llorar, horas, días, años,
edades ciegas, siglos estelares.

“Bajo el punto de vista de la técnica composicional constituye esta obra una

síntesis entre el empleo de materiales dodecafónicos, junto a un tratamiento en parte aleatorio de éstos dentro de un sistema de construcción de conjuntos que no rehúye los aspectos tonales y que, además, en algunos casos, los emplea voluntariamente”.

La Corporación Cultural de la Municipalidad de Santiago encargó al compositor Alejandro Guarello, una obra que fue estrenada en el séptimo concierto de la temporada de la Orquesta Filarmónica de Chile

El maestro italiano Roberto Abbado, realizó el estreno mundial de *Intrelación*, de Guarello, el 4 de agosto, en el Teatro Municipal de Santiago.

El compositor al hablar de su obra dice: “La música tiene una particularidad: es temporal, efímera —no la puedes tocar, se va en la décima de segundo— y esto la vincula muy estrechamente al fenómeno “vida”, haciéndola diferir de las artes plásticas o literarias.

“La música ha ido evolucionando hasta llegar a esta situación de alta abstracción. Si los oyentes se acercan sin prejuicios a ella, se encontrarán con muchas cosas de sí mismos. La música tiene la maravillosa facultad de activar cosas que tenemos en nosotros, sobre todo por ser casi una analogía del fenómeno vital...”.

Desde 1977 y después de egresar de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile en 1982, Guarello ha escrito 35 obras para diferentes géneros instrumentales y vocales, de cámara y sinfónicos; es uno de los pocos privilegiados al ser estrenado tanto dentro como fuera de Chile. Fue discípulo de Cirilo Vila, recibió premios de la Sociedad de Amigos del Arte, de la Agrupación Beethoven, de las universidades de Chile y Católica y, en 1984, de la Academia Musicale Chigiana de Siena, Italia, con una obra para violín, violoncello y clarinete. Fue cuando estuvo becado perfeccionándose en composición en Siena, Roma y Milán.

Este año la Universidad Católica le encargó una obra para el Centenario de la creación de la Universidad: su *Salmo Uno*, que se estrenó en una ceremonia en la Catedral de Santiago.

Guarello es profesor del Instituto de Música de la Universidad Católica, jurado en muchos concursos, intérprete de música antigua y director de obras contemporáneas.

Sergio Medina grabó “Suite chilota” en guitarra

Con una cassette que distribuirá el sello Alerce, Sergio Medina realizó su *Suite Chilota*, que refleja el sentir y personalidad inconfundible del maravilloso archipiélago de Chiloé. Incluye una serie de danzas típicas de ese territorio y *Cinco Variaciones* sobre una canción de Violeta Parra y obras de Agustín Barrios Mangore, Heitor Villa-Lobos, Antonio Lauro y Manuel M. Ponce.

Sergio Medina se graduó en la Universidad Católica como intérprete superior mención guitarra, en 1985. Como músico es conocido tanto en Chile como en España y Suecia.

Juan Orrego-Salas, Jurado del Concurso Internacional de Música de la Radio Alemana

El compositor chileno, residente en Estados Unidos, Orrego-Salas fue invitado a formar parte del jurado de personalidades de Europa y América en el Concurso Internacional de Música de la Radio Alemana, realizado en Munich entre el 12 y 23 de septiembre, que este año estuvo dedicado a Tríos y Cuartetos de Cuerda. Los conjuntos triunfadores —uno de cada género— recibieron premios en dinero y contratos de conciertos en diversas ciudades de todo el mundo.

Orrego-Salas acaba de completar la partitura de su Opus 100, la *Partita* para saxofón, violín, violoncello y piano, encargada y dedicada a Eugene Rousseau y al Trío Haydn de Viena, quienes estrenarán la obra en su próxima temporada. Coincidirá este estreno con las diversas presentaciones de sus obras, que durante 1989, se dedicarán a la celebración de los 70 años del compositor.

Juan Orrego-Salas fue agraciado con el Premio Interamericano de Cultura Gabriela Mistral

La Organización de Estados Americanos OEA otorgó el 8 de octubre, a Juan Orrego-Salas, el Premio Interamericano de Cultura Gabriela Mistral 1988, en Música, por su dilatada carrera como compositor, profesor de ilustre trayectoria internacional, conferenciante y musicólogo. Compartió el premio con el guitarrista venezolano Alirio Díaz.

El jurado analizó 29 candidaturas de postulantes de once Estados miembros de la OEA.

Estrenos de obras de los compositores Sergio Ortega y Jaime Miqueles en la Facultad de Artes

"Música con tinta fresca" se llamó el concierto-taller realizado el 29 de julio en la Sala Isidora Zegers de la Facultad de Artes, con obras en calidad de estrenos de los compositores Sergio Ortega y Jaime Miqueles, ambos chilenos residentes en el extranjero.

Sergio Ortega —compositor, actualmente director del Conservatorio de Música de Pantin, en París— y Jaime Miqueles —compositor y percusionista— aprovecharon una visita a Chile para estar en contacto con profesores y alumnos de la Facultad de Artes.

El programa incluyó cuatro obras de Sergio Ortega: *En torno a Altdorfer* (1983), para flauta, clarinete, cuarteto de cuerdas y percusión, bajo la dirección de Alejandro Guarello; *Prepárate Rosa* (1986), con texto del mismo Ortega, para dos flautas, clarinete, violoncello, contrabajo, guitarra, dos percusionistas y soprano, bajo la dirección del compositor; *Falta el rey* (1986), con texto de Pablo Neruda, para soprano y piano y *La vasija de barro* (1985), reescritura de un tema tradicional ecuatoriano, para flauta, violín, viola, violoncello, contrabajo, piano, dos percusionistas, soprano y mezzo, dirigida por el autor.

En la segunda parte se incluyeron dos obras de Jaime Miqueles: *Llamado* (1985), para clarinete bajo y percusión y *Canto para una partida* (1987), con texto de Louis Aragon, para flauta, clarinete, violoncello, contrabajo y dos sopranos, dirigidas por el compositor. Se interpretaron, además, tres obras de Sergio Ortega: "Santiago penando estás" (1987), reescritura de un canto de Violeta Parra, para dos flautas, contrabajo, percusión y soprano, que dirigió el compositor; "Me peina el viento los cabellos" (1981) con texto de Pablo Neruda, para tenor y piano y "Canción de Cuna para no dormirse".

Guillermo Santana, compositor autodidacta

A pesar de que inició el estudio del violín con su padre, pronto incurrió por su cuenta en otros instrumentos porque el estudio sistemático le aburría. Cuando cursaba Licenciatura en Física, se dio cuenta que lo importante para él era la música e ingresó a Pedagogía en Música en la Universidad de Chile. En la actualidad es profesor en el Liceo de Niñas Paula Jaraquemada.

En forma paralela compone, y con su obra *Superposiciones* compartió con Wilfried Yunge, el segundo premio en el Concurso de Composición Musical reciente de la Universidad Católica. Para Santana, ser un autodidacta es grato e inquietante: le preocupa sentir lagunas en el plano técnico, pero valora la libertad y falta de prejuicios con que trabaja. Confiesa que a su padre le debe lo verdaderamente fundamental, una actitud frente al arte.

Explica que en su música hay claves lúdico-matemáticas: "Al componer *Superposiciones* usé elementos básicos de teoría de conjuntos, no pensé en instrumentos particulares, fue una creación intelectual. La idea de trabajar para un quinteto de vientos era ir superponiendo mis conjuntos de notas; las series de duraciones cortas; medianas y más largas, y producir un juego de colores musicales. Descubrí que cada instrumento tenía afinidad con ciertos conjuntos de notas y se lo asigné. Estoy más o menos satisfecho con este juego de superposiciones, pero consciente que es un ejercicio de precalentamiento para lanzarme a mayores vuelos".

Oda a Gabriela Mistral

Como en 1989 se celebran cien años del nacimiento de la gran poetisa chilena, Premio Nobel de Literatura, Gabriela Mistral, el conjunto "Barroco Andino", integrado por profesores y estudiantes de música, inició los homenajes el 11 de junio de 1988, con el estreno de "Oda a Gabriela Mistral" en el Teatro Baquedano de Santiago. El espectáculo contó con el auspicio de la Asociación Cristiana de Jóvenes y todos los fondos fueron destinados a las obras sociales de esta agrupación.

Jaime Soto, autor de la obra y director de "Barroco Andino", creó una cantata popular que entre charangos, guitarras, quenás y zamponas, relata la vida de Gabriela a través de sus poemas y escritos, además de la incorporación de algunos versos del poeta Miguel Arteche y de algunos trozos de las investigaciones de Gastón von dem Bussche.

La obra da a conocer diversos hitos de la poesía de Gabriela Mistral, impregnados por el énfasis de su amor por la naturaleza, su obsesión por la maternidad, el amor por los niños, los juegos infantiles y el drama y la muerte. El espectáculo, además del conjunto instrumental de once músicos que tocan diversos instrumentos de orquesta, además de los del área andina, incluyó el Coro de Niños del Liceo Alemán, un relator, Luis Vera, la contralto Lina Escobedo y la actriz Inés Moreno, quien encarnó a Gabriela.

Se inició la Oda con las palabras de la Mistral: "No puedo llevar otros ojos que los que rasgó la luz de mi valle. Tengo un olfato sacado de esas viñas y de esos higuerales; y hasta mi tacto salió de aquellos cerros con pastos dulces y pastos bravos. Estoy segura de que se me han quedado, casi puros, mis gestos de allá; la manera de partir el pan, de comer las uvas, de poner el pie con pesantez en suelo quebradizo, de llevar la cabeza como las personas criadas con poco cielo arriba". Así describe ella el pequeño valle de Vicuña entre los altos picos andinos y es así como toda la obra se impregna de inmediato de ese matiz de nostalgia y de dolor que trasunta gran parte de su poesía.

Tanto el autor de la Oda como todos sus integrantes desean repetir en colegios y centros comunitarios del país esta bella reconstitución de gran parte de la vida de Gabriela y, además, grabarán un LP a fin de acercar a la juventud y a todo el público a la inspiradora poesía de la Mistral.

Homenaje a Darwin Vargas

El homenaje al compositor Darwin Vargas, con motivo de su reciente fallecimiento, se realizó el 5 de julio en el Instituto Cultural de Providencia, con el auspicio del Departamento de Música de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. El profesor Jorge Rojas Zegers, miembro docente de esta Facultad, en un emotivo discurso, dio a conocer al numeroso público la extraordinaria calidad humana de este gran compositor chileno, cuyas creaciones incluyen obras sinfónicas, de cámara y para solistas, en los más diversos instrumentos.

Posteriormente, se interpretaron las siguientes obras de Darwin Vargas: *Sonata N° 3* para dos guitarras, estreno absoluto, ejecutada por Rojas Zegers y Juan Mourás; *Sonata N° 7* para violín solo, que tocó Hernán Jara; y "Duelo y esperanza In Memoriam Darwin Vargas Wallis", del compositor y gran amigo del maestro Vargas, Roberto Escobar, que en este concierto se estrenó a cargo de Hernán Jara, violín e Hilda Cabezas, piano. En la segunda parte del recital se escuchó *Quinteto de Vientos N° 1*, interpretado por el Quinteto de Vientos Pro-Arte; *Momento de Niños*, estreno, con Valene Georges, clarinete, Silvia Sandoval, piano y Jorge Suay, timbalinas, y terminó con la muy querida obra de Darwin, *Talagante '73'*, a cargo del Ensemble Bartók.

Santiago Vera editó una cassette titulada "Música Contemporánea"

El compositor incluyó en esta cassette, las siguientes obras suyas: *Suite* modo tonal, para guitarra interpretada por Juan Mouras; *Variaciones en casi suite*,

interpretada por la pianista Margarita Herrera, basada en el coral "A la antigua" y seis variaciones en distintos estilos; *Cirrus*, composición electroacústica para voces, piano arreglado y dos sintetizadores, en homenaje a Claude A. Debussy; *Rotación* para cuatro percusionistas, grabada por Santiago Meza, Raúl Aliaga, Pedro Llanos y Miguel Zárate y *Tres temporarias*, obras interpretadas por la pianista Deborah Singer.

Vladimir Wistuba ganó Concurso de Composición, mención guitarra

El Consejo Chileno de la Música, con el auspicio del Fondo Universitario de las Artes, convocó a un Concurso de Composición Musical, mención guitarra, para fomentar la creación musical nacional y contribuir a enriquecer el material docente para los alumnos interesados en estudiar guitarra.

En el Nivel Superior, el primer premio lo obtuvo Vladimir Wistuba Alvarez, con *Cueca bajo un parrón*; la primera mención honrosa fue para *Prelúdico*, del mismo autor, y la segunda mención honrosa se le otorgó a Alejandro Peralta Beher, por su obra *Reflejos*.

En el Nivel Medio, nuevamente Vladimir Wistuba tuvo el primer premio con la obra *Un día de agosto*. Con respecto a la edición de las obras del Concurso, fueron seleccionadas: *Canción*, de Wistuba Alvarez y *Ocho Preludios*, de Rodrigo E. Díaz.

Los premios fueron entregados durante el concierto realizado en julio de este año, en la Biblioteca Nacional, por la presidenta del Consejo Chileno de la Música, Margarita Herrera.

Compositores jóvenes ofrecieron un concierto en el Centro Cultural de Los Andes

El 28 de septiembre los compositores Edgardo Canton, Rodrigo Suárez, Gabriel Mathey, Eduardo Cáceres, Renán Cortez y Jaime Escobedo ofrecieron dentro del marco de "Juventudes Musicales de Los Andes" un concierto con sus obras más recientes.

Este ciclo musical joven continuó el 10 de octubre, con la actuación del pianista chileno Jack Amon y el 19 de octubre actuó el Dúo Antireno-Vial. Todos los intérpretes pertenecen a las Juventudes Musicales y a la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.